

Los Ciudadanos que subscriben protestan uno
do y tres veces y en tanto el derecho lo permi-
ta de la ilegalidad flagrante y manifiesta con
que procede la mesa escrutadora del Socorro
al recibir y admitir únicamente multitud de
mensa de tropa veterana con violación clara y
terminante de la Ley de Elecciones. Menos elevada
esta nuestra protesta en voz a la mesa escri-
tadora pidiendo se cesase la mesa por ceder
admitiendo el voto de la tropa que lo comen-
daba. El Presidente de ella, el Sr. Coronel
Don Matías Riquero quiso evadirse a disculpar
este hecho diciendo que la tropa que estaba
no era veterana y que en nombre del Gobierno
y del Sr. Gual Arquirio declaraban que todos los
individuos de ella eran ciudadanos. Los Pro-
testantes opusieron q' por la ley de la Per-
vincia de 17 de Diciembre de 828, la milicia ac-
tiva, que goza de sueldo en todo es equipara-
da a la tropa veterana. Mas el Sr. Riquero
desentendiéndose de toda ley declaró por úl-
timo que no admitió la protesta. Que la tro-
pa activa q' goza de sueldo es veterana, es un
hecho evidente en concepto de los firmantes,
por que es bien sabido que el soldado está
sujeto a la voluntad de sus jefes y q'
esto es sin duda lo q' quiso evitar la ley
de 15 de Sep.^e de 829. Y señores, la tribu-

dad e independencia en el sufragio, el voto libre
del pueblo, eso es lo que pedimos; lo que
queremos que se llame en nombre de la ju-
sticia, en nombre del porvenir del país, en nom-
bre de los principales proclamadores por el ilustrado
Libertador Argüeso, en nombre de la Comu-
nidad de los garantistas, que deben alejarse de nos-
otros para siempre, un pasado de dictadura.
Ya agradecidos al inmenso bien que nos brin-
da el vencedor de Caseros, sepultando al
despotismo, pedimos para el pueblo el respec-
to santo de la Ley, pedimos se oiga y se
sepa que aspiramos a la dignidad de hom-
bres libres, fundando nuestros derechos, no solo
en nuestra palabra, sino en el palladium
y antemural de la inmutabilidad del co-
digo de las asambleas electorales.